

MÉTODOS DE INVESTIGACION CUALITATIVOS

M^a Dolores Navarro Rubio

Jefe de Planificación e Investigación

Mútua de Terrassa

La introducción de técnicas cualitativas en la investigación en ciencias de la salud ha quedado determinada por la, cada vez más, creciente necesidad de dar respuesta a nuevas preguntas de estudio importantes para poder progresar en la investigación, tanto en las áreas de planificación y gestión en el entorno sanitario, como en la práctica clínica.

Las técnicas de investigación cualitativa se han utilizado tradicionalmente en las ciencias sociales, la antropología, la psicología y las ciencias de la educación. La investigación realizada en el ámbito de las ciencias de la salud, a diferencia de otras disciplinas, se ha basado mayoritariamente en estudios cuantitativos, con el propósito de medir o cuantificar de forma objetiva unos hechos determinados en hipótesis de trabajo. La introducción de las técnicas cualitativas en el entorno sanitario se ha realizado de forma paulatina, con un interés por interpretar los hechos humanos y sociales; de esta forma, dichas técnicas se han aplicado en el estudio de aspectos como la organización de los servicios sanitarios, la relación médico-paciente o el papel de los profesionales de la salud, entre otros aspectos.

Así, mediante la aplicación de una metodología cualitativa, se intenta entender situaciones, interpretar fenómenos y desarrollar conceptos en su contexto natural, dando énfasis al significado, experiencia y opiniones de los participantes. Estas técnicas se basan en una metodología de investigación que se concentra más en los aspectos subjetivos y experiencias personales, proporcionando la oportunidad de responder a nuevas preguntas de estudio, sobre todo, ante situaciones complejas o demasiado amplias como para ser abordadas desde un solo punto de vista o técnica metodológica.

La investigación cualitativa, así entendida, puede contribuir al entendimiento de las características que rodean las ciencias de la salud y los servicios sanitarios, tanto desde su aspecto estructural, como de organización del proceso asistencial o interpretación de los resultados. En este sentido, existen diferentes formas de combinación de dichas estrategias metodológicas. Los estudios cualitativos se pueden diseñar como paso previo a la realización de un estudio cuantitativo, cuando no se dispone de mucha información sobre el tema, para proporcionar una descripción del contexto de estudio existente o entender una situación o comportamiento concreto e identificar así las variables de estudio más apropiadas.

Las técnicas cualitativas también pueden dar una visión más amplia sobre los resultados de un estudio cuantitativo, contribuyendo a su interpretación. O bien a la inversa, los resultados cuantitativos de un estudio pueden ser utilizados para interpretar información de tipo cualitativo. Finalmente, las dos técnicas pueden combinarse en paralelo en un mismo diseño de estudio.

El proceso general de realización de un estudio basado en técnicas o metodología cualitativa es similar al de un estudio cuantitativo en lo que se refiere a justificación del estudio, elaboración de objetivos, planteamiento de la metodología de recogida de información y análisis de datos, presentación de resultados y discusión de los mismos; con la particularidad de constituir un diseño de estudio que se ha de tratar con el mismo rigor y calidad metodológica que cualquier otro estudio cuantitativo y que cuenta con métodos de recogida de información y análisis de datos específicos.

En definitiva, utilizar una metodología de estudio cualitativa requiere realizar una inmersión en el marco teórico y conceptual que se intenta estudiar, así como una aproximación contextual mediante la observación de las personas involucradas y sus interacciones, la participación en actividades determinadas de trabajo de campo, la entrevista de personas clave, la elaboración de historias de vida o casos estudio y el análisis de documentos previos. Estas actividades, realizadas con rigor, proporcionan al investigador un mejor conocimiento de cómo los participantes perciben la situación de estudio, por qué reaccionan de una forma determinada, cuál es el efecto de ciertas acciones y cuáles son sus consecuencias. Analizar esta información proporciona a los profesionales sanitarios una información muy valiosa sobre cómo mejorar diferentes aspectos de la práctica clínica, así como de la organización del proceso asistencial, a la vez que permite anticipar problemas y detectar soluciones que nos ayuden a avanzar en el complejo proceso de toma de decisiones.